

TP.N 2

Momento 2

**Biografía y análisis de Hans Bellmer
(fotógrafo histórico)**

Estudiante: Valentina S. Mamondez

Carrera: Diseño de modas

Legajo:0096052

Asignatura: Historia de la fotografía

Prof. Alejandra Niedermaier

Año 2020- cuatrimestre 2



Facultad de Diseño
y Comunicación

Momento 2: TP2: Encaminandonos al TIF

- Leer atentamente la planificación y los nombres de los fotógrafa/os y movimientos que aparecen en ella.
- Investigar sobre una/o de ellas/os o elegir otro/a perteneciente a la historia de la fotografía.
- Escribir sobre su biografía: vida y obra.
- Ensayar el análisis de su obra a partir de las categorías de forma y contenido y el análisis del impacto de su obra en esa época y el impacto que mantiene su obra sobre los receptores hoy.
- Pensar con quién de la contemporaneidad se va a comparar.
- Incluir bibliografía al final y mencionarla de acuerdo a las normas APA.

Título de ensayo: Los discursos fotográficos macabros de Hans Bellmer y Joel- Peter Witkin

Hans Bellmer, un artista surrealista

Resulta inevitable detenerse a pensar en los impulsos del espíritu y los orígenes del discurso visual que construye el artista -fotógrafo- Hans Bellmer. Su trabajo se caracteriza por estar formado de imágenes de contenido sádico, masoquista y fetichistas. Particularmente me voy a centrar en las composiciones que realiza a partir de las muñecas que él mismo se encarga de fabricar.

Extractos biográficos

Hans Bellmer era de nacionalidad Alemana, para ser más exactos, nació en el seno de una familia burguesa que residió en Katowice. Su vida inició casi a la par del siglo XX, el año era 1902.

De su biografía me resulta interesante destacar que su padre era un ingeniero eléctrico, se esperaba que sus hijos siguieran los mismos pasos, pero Bellmer se convirtió en un desertor en 1920, cuando abandonó sus estudios y decidió trazar su camino por las sendas del arte.

Bajo la influencia de pintores y artistas emblemáticos del Dadaísmo, alimentando sus ideas a base de autores como Freud y Baudelaire, los límites se vieron desdibujados y dió rienda suelta a su creatividad. Había logrado combinar su impulso artístico con su trabajo orientado a la publicidad, pero ante el ascenso del socialismo al gobierno nacional y la inminente guerra, decidió abandonar cualquier actividad que hubiese podido resultar útil para fines de los cuales no era partidario.

El 30 de enero de 1933 Von Hindenburg abdicó y nombró a Adolf Hitler como presidente de Alemania, si bien no fue decisión del pueblo llegó al poder de forma legítima. Vale destacar que este hito histórico, que resultó trágico, coincidió con la construcción de la primera "Muñeca" de Bellmer. Este primer simulacro de

mujer fue fabricado en un tamaño real, aproximadamente medía 140 cm, estaba hecha a base de papel y pegamento, posteriormente pintada. “La Poupée” tal como la nombró el artista, fue fotografiada en diferentes poses eróticas, haciendo alusión al sadomasoquismo y dispuesta en fondos tales como paisajes de bosques y jardines. Era una creación que le permitió al artista realizar infinidad de variaciones en lo que respecta a poses y multiplicidad de miembros; incluso las transformaciones le permitieron personificar en cuerpo y rostro a las mujeres que amó o deseó. Las composiciones causaron fascinación entre los surrealistas y fueron controversiales para los ajenos al movimiento.

Es curiosa la relación que se otorga a la creación de la muñeca con un encuentro que tuvo Bellmer con su prima Úrsula, quien en ese entonces tenía 15 años de edad. Diferentes investigadores y archivos que tuve oportunidad de consultar sugieren que el artista logró resistirse al atractivo erótico de la niña por medio de la ferviente dedicación que puso en la creación de “La Poupée”. Otro hecho que sirvió como un impulso era el deseo de tener un hijo con su primer mujer, un anhelo que resultaba imposible de atender porque ella estaba enferma de tuberculosis, falleció luego de que él realizó la primera serie de fotografías a la muñeca.

En 1935 publicó su trabajo en la revista *Minotaure*, con el título “Variaciones sobre un montaje de una menor articulada”. Una mezcla de erotismo y sensualidad, elementos mórbidos y un discurso algo violento; el artista representó sentimientos contradictorios y logró fusionarlos para generar un nuevo equilibrio.

En 1938 el artista llegó a Francia, había decidido autoexiliarse de Alemania por su propia seguridad y libertad; su trabajo fue tildado como degenerado y desaprobado por el nazismo. Había planteado cuerpos muy contradictorios con los cánones de belleza que aprobaba el gobierno socialista, los temas eran desafiantes y tenían una evidente cuota de protesta y revolución con respecto al contexto de su Nación.

En el año 1953 Bellmer cambia sus muñecas de papel y pegamento por una de carne y hueso llamada Unica Zürm. Ella era una artista alemana muy respetada entre los contemporáneos del movimiento surrealista, a quien conoció en una exposición de cuadros. Posteriormente convirtió a Unica en su esposa y personaje de sus composiciones. La psiquis de esta mujer se vio considerablemente alterada al volverse la modelo participe de los escenarios surrealistas -similares a pesadillas eróticas- que diseñaba su esposo. Bellmer abordaba el movimiento surrealista desde una perspectiva oscura, el sueño era llevado a la realidad y se desdibujan los límites de ambas dimensiones. Sin embargo las escenas que compuso ilustraban una pesadilla morbida e inquietante que lograron opacar a la ensoñación ideal. No resultó fácil para su muñeca de carne y hueso formar parte de esa realidad superior. Unica tuvo varios episodios y crisis de esquizofrenia que tuvieron como destino ingresos a clínicas psiquiátricas y el desenlace fue suicidio.

Hans Bellmer falleció en Febrero de 1975, cuando se encontraba en París.

La fotografía surrealista de Hans Bellmer.

“Creo en la futura armonización de estos dos estados, aparentemente tan contradictorios, que son el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, en una sobrerrealidad o surrealidad, si así se puede llamar.” (André Breton P. 7)

El surrealismo tiene como característica principal la coexistencia de aspectos y dimensiones que las comprendemos convencionalmente como diferentes y distanciadas. Esta fusión que desenlaza en una realidad superior se puede identificar en cualquier disciplina artística, incluso en la fotografía, en la que se destaca la combinación de tres aspectos, la documentación, que es manipulada y escenificada para generar una nueva realidad a documentar. El tratamiento del cuerpo será clave para los artistas, y particularmente para Bellmer, quien se encarga de trabajar sobre la figura femenina y la utiliza como un medio para reflejar las pulsiones sexuales y sus inquietudes con respecto a las partes que la componen. La importante carga sexual que se adjudicaba a la mujer fue utilizada como un tema central para los surrealistas, Bellmer con sus muñecas logró convertir a esa figura en objeto, incluso hizo evolucionar su trabajo utilizando a una mujer como muñeca para “cosificarla”¹ y convertirla en un juguete.

Según el artículo dedicado a Hans Bellmer en “Biografías de Fotógrafos”, blog conformado por alumnos de la Escuela de artes aplicadas L.E. Spilimbergo, la fotografía consta de “tres tiempos” que son el momento de la toma, el del revelado en laboratorio y anterior a estos ocurre la puesta en escena, en donde se disponen los elementos que la componen y la posición de los modelos a fotografiar. Hans Bellmer se caracterizó por su ardua labor al momento de la puesta en escena. No se inclinó tanto por documentar al momento de la toma, ni experimentar en laboratorio, su verdadero fuerte estaba en la atmósfera que logra generar al fabricar, diseñar y preparar sus escenarios. Según el artículo anteriormente mencionado de la Escuela de artes aplicadas, respecto a la técnica de revelado utilizada por Hans Bellmer:

“(…) No se encontraron mayores detalles que el que utilizaba papel intervenido con una solución de bromuro de cadmio, agua y gelatina sensibilizada con nitrato de plata, o comúnmente conocido como papel al gelatinobromuro de plata, que fue el tipo de papel fotográfico más empleado durante el siglo XX”

Este aspecto me resultó sumamente interesante, al investigar sobre sus trabajos quedó claro que Hans tenía gran habilidad artística. Había realizado arte publicitario, grabados y dibujos, razones por las que pudo haber intervenido sus fotografías y experimentar libremente en el laboratorio. Él tomó la decisión de utilizar sus dotes para el arte al momento de esculpir cuerpos, de fabricar muñecas y conformar una escena, sin límites para la creatividad, con todos los elementos que se le pudieran ocurrir. Su gran labor se centraba en la pre-producción y al momento del revelado no eran necesarios más artilugios.

¹ El término cosificar fue tomado de Martin Heidegger, 1958 (primera edición en español). Arte y poesía.

Conclusiones Personales

En el momento en el que me fueron planteadas las pautas para iniciar con la escritura de un ensayo supe que estaba interesada en explorar discursos fotográficos disruptivos. En el transcurso de las clases llamé mi atención Joel- Peter Witkin, un fotógrafo contemporáneo que concentra su carga creativa en el diseño de las escenas que desea capturar. Cuando tuve que relacionarlo con un fotógrafo histórico pensé inmediatamente en Hyppolite Bayard y su escena "El ahogado" porque considero que fue uno de los primeros en generar una imagen previamente pensada y preparada. La docente me iluminó al presentarme a Hans Bellmer, este artista surrealista es definitivamente un hacedor de discursos disruptivos. Si bien sus fotografías encajan en el contexto en el que fueron creadas, logró abordar el movimiento de una manera diferente, oscura, morbosa, su discurso puede ser entendido y analizado desde el arte, la psicología, la política y en asociación con el rol e imagen de la mujer. Sostengo que la planificación de escenas inquietantes, oscuras y controversiales causan un impacto inolvidable y abren camino a debates en torno a temas que comúnmente no se abordan a través de la palabra frente a la presencia de tabúes o por temor a la incomodidad.

Cómo diseñadora y productora de modas creó que actualmente estamos invadidos y convivimos rodeados de imágenes, muchas de las cuales no presentan profunda carga conceptual, el desafío está en generar contenido que atraiga la atención de observadores. Las imágenes que llaman la atención y abren camino a la observación son, para bien o para mal, las que apelan a tocar la sensibilidad desde un lado morboso, misterioso, macabro e incluso cruento.

Bibliografía de consulta.

-Aksenchuk Rosa, 2007.. “La muñeca” (‘La Poupéee), simulacro y anatomía del deseo de Hans Bellmer. Revista observaciones filosóficas N°4. Universidad de Buenos Aires. Recuperado: 25/09/2020. Disponible en : <https://www.observacionesfilosoficas.net/lamuneca.html>

-Breton André , 1924. Primer manifiesto surrealista

-Combalia Victoria, 2001. Polémica en el surrealismo. El país, Cataluña. Recuperado: 25/09/2020. Disponible: https://elpais.com/diario/2001/09/04/catalunya/999565641_850215.html

-Escuela de artes aplicadas L.E.Spilimbergo (Alumnos), 2014. Hans Bellmer. Blog Biografía de fotografos. Recuperado: 26/09/2020. Disponible: <https://biografiadefotografos.blogspot.com/2014/10/hans-bellmer.html>

-Fulwood Lampkin, 2015. La muñeca, un simulacro femenino, un oscuro objeto del deseo de experimentación surrealista. Blog: Ha! Historia del arte. Recuperado: 25/09/2020. Disponible: <https://historia-arte.com/obras/die-puppe-la-muneca-de-bellmer>